



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación



COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

36.º período de sesiones

Roma, 11 - 14 y 16 de octubre de 2010

ALOCUCIÓN DEL DIRECTOR GENERAL DE LA FAO

*Sr. Presidente y Señoras y Señores miembros de la Mesa del Comité,
Señora Directora Ejecutiva del PMA,
Señora Vicepresidenta del FIDA,
Señor Representante Especial de la Secretaría General de las Naciones Unidas,
Estimado Sr. Swaminathan, Presidente del Comité Directivo del Grupo de expertos de alto nivel,
Señoras y Señores miembros del Grupo asesor,
Distinguidos Ministros,
Señoras y Señores Delegados y Observadores,
Excelencias,
Señoras y Señores:*

En primer lugar, deseo expresarles mi agradecimiento por su presencia en Roma durante esta semana para participar en el 36.º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. La asistencia multitudinaria a esta cita testimonia la importancia que conceden ustedes a la labor del Comité. En efecto, este es un período de sesiones memorable. Es la primera que se celebra en el marco del CFS renovado.

La reforma del CFS, aprobada en el 35.º período de sesiones del pasado mes de octubre y, posteriormente, por la Conferencia de la FAO en noviembre de 2009, se propone fortalecer considerablemente al Comité y transformarlo en una plataforma integradora internacional para la

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

convergencia de las políticas y la coordinación de conocimientos y actuaciones en la lucha contra el hambre en el mundo.

Quisiera agradecer a todas las personas que han trabajado sin descanso para llevar a cabo la reforma y contribuir a la organización de este período de sesiones, que promete ser sumamente interactivo, orientado a los resultados y centrado en ofrecer recomendaciones específicas sobre los aspectos clave que afectan a la seguridad alimentaria a escala nacional, regional y mundial. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los miembros de la Mesa del CFS bajo la supervisión del Sr. Presidente Noel De Luna, a la Junta Consultiva de la Mesa y a la Secretaría ampliada.

Un CFS renovado y revitalizado no podría nacer en un momento más adecuado. Deseo transmitirles mi compromiso personal, así como el de la FAO, con la reforma del Comité con el fin de que pueda desempeñar plenamente su cometido en el sistema de gobernanza de la seguridad alimentaria mundial.

La necesidad de reformar el CFS surgió en un contexto en que el hambre aumentaba rápidamente debido a la escalada de los precios de los productos básicos. La combinación de la crisis alimentaria mundial y la posterior recesión económica conllevó el aumento del número de personas hambrientas más allá del punto de referencia de los mil millones. Asimismo, si bien los últimos datos del SOFI ponen de manifiesto que el número de personas hambrientas debería menguar en 2010 hasta los 925 millones, debido principalmente a la mejora de las perspectivas económicas y al descenso de los precios de los alimentos, sigue siendo una cifra inaceptablemente elevada. Esta cifra es superior a la que existía cuando los Jefes de Estado y de Gobierno se comprometieron a reducir el hambre a la mitad en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996. Además, hay 30 países en una situación de grave crisis alimentaria que requieren ayuda de urgencia.

La presencia de situaciones generalizadas de hambre, malnutrición y pobreza, así como la incapacidad de proteger a las personas y a los países más vulnerables de las consecuencias de las situaciones de crisis apuntan a un problema estructural más profundo de inseguridad alimentaria que requiere actuaciones urgentes, decididas y coordinadas por parte de todos los actores pertinentes y en todos los ámbitos.

Asimismo, el mundo tiene que enfrentarse a la disminución del índice de crecimiento de la productividad agrícola, en especial el de la mayoría de los cereales. No obstante, con vistas a alimentar a una población mundial que se prevé alcance los 9 100 millones de personas en 2050, será necesario que la producción agrícola mundial aumente hasta un 70 % y que se doble en los países en desarrollo. Todo ello deberá tener lugar a pesar del cambio climático y la escasez de recursos naturales.

Otro factor que requiere nuestra atención urgente es la creciente inestabilidad de los mercados de productos básicos, tal como queda reflejado por la mayor volatilidad de los precios. Las decisiones unilaterales de los países dirigidas a restringir las exportaciones tienden a agravar la situación y conllevan el aumento de la especulación. Me complace que este asunto se vaya a someter a debate durante su trabajo a lo largo de esta semana.

Los problemas mundiales requieren soluciones internacionales y locales. La complejidad y las causas multidimensionales del hambre precisan que una amplia gama de partes interesadas participen en la búsqueda de soluciones para erradicarla. El CFS renovado servirá de base para que una alianza mundial de múltiples partes interesadas constituya la plataforma necesaria para debatir problemas complejos y alcanzar soluciones consensuadas. La naturaleza intergubernamental y no gubernamental del CFS le otorga legitimidad política, mientras que el asesoramiento de los expertos de alto nivel garantizará que las decisiones adoptadas se fundamenten en un análisis científico y objetivo sólido.

El CFS renovado está llamado a colmar el vacío fundamental existente entre la creciente complejidad y mundialización del sistema alimentario y agrícola. Es necesario garantizar un sistema de gobernanza más coordinado que actúe a largo plazo con mayor coherencia y eficacia.

El Presidente de la Mesa del CFS les ofrecerá información más detallada sobre los progresos realizados en el último año para reformar el CFS. Es alentador ver que el Comité ya ha potenciado su carácter integrador mediante el establecimiento de su nueva Mesa ampliada, un Grupo asesor y, más recientemente, el Comité Directivo del Grupo de expertos de alto nivel. A este respecto, me complace felicitar al Profesor Swaminathan, que se encuentra hoy entre nosotros, por su nombramiento como Presidente del Comité Directivo y confirmarle, a él y a su Comité, nuestro pleno apoyo.

Otro logro destacable ha sido la ampliación de la Secretaría del CFS, que en la actualidad está integrada por funcionarios del PMA y el FIDA.

La sociedad civil y el sector privado representan una fuerza política, social y económica formidable a todos los niveles. Sus representantes desempeñaron una función vital en el éxito de las negociaciones relativas al documento de reforma, así como en las consiguientes reuniones intermedias de la Mesa y el Grupo asesor.

Sin embargo, con el fin de que el CFS cuente con un proceso de toma de decisiones intergubernamental y de alto nivel y, en consecuencia, adquiera la legitimidad política necesaria, es preciso que los gobiernos estén representados al más alto nivel, ministerial si fuese posible, en los períodos de sesiones del Comité. Además de los ministerios y departamentos técnicos, también se requiere la participación de los ministerios responsables de la cooperación y el desarrollo. En este sentido, me complace sumamente la presencia entre nosotros de diversos ministros y deseo darles la bienvenida de forma especial.

Con miras a que el CFS concrete sus actuaciones y alcance resultados tangibles, también resulta fundamental que las alianzas y las relaciones se establezcan a escala nacional a través de mecanismos adecuados y reconocidos, como los grupos temáticos y las alianzas nacionales para la seguridad alimentaria. Tales mecanismos deberían respaldar a las autoridades responsables para garantizar la asignación racional de los recursos y la ejecución eficaz de las decisiones y los programas.

Además de garantizar que el funcionamiento del CFS renovado sea provechoso, debemos asegurarnos de que se utilice para intervenir de forma sustancial y eficaz en la lucha contra el hambre. Al término de nuestra labor, se nos evaluará y juzgará en función de los resultados y no del proceso. Es necesario contar con una estrategia mundial que aglutine la energía de todos los actores pertinentes en base a la ventaja comparativa de cada uno de ellos. Para que sea fructífero, es necesario construir a partir de los buenos resultados obtenidos y las mejores prácticas.

Esta necesidad se señaló de forma clara y reiterada en varias reuniones intergubernamentales, lo cual confirma el imperativo de crear nuevos organismos y mecanismos.

La FAO está dedicando su pleno empeño a esta iniciativa. Su grado de especialización, experiencia, multidisciplinariedad y su amplia presencia sobre el terreno son características fundamentales. Los buenos resultados obtenidos en la lucha contra la peste bovina, en el campo de la gripe aviar y la langosta del desierto, en la supervisión de la seguridad alimentaria con el Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA), en la creación de organismos como el Codex Alimentarius y el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, así como en el asesoramiento a los gobiernos en la preparación de planes, programas y proyectos para la seguridad alimentaria, por mencionar solo algunas, son ventajas reales de la renovación del CFS.

Para ser creíble, el Grupo de expertos de alto nivel debería tratar de reflejar una gran variedad de opiniones y tener una amplia cobertura geográfica. Sería necesario que su evaluación se basara en datos, estudios y resultados de investigaciones sujetos a consultas colegiales y ya disponibles en los ámbitos científico y técnico, así como en la labor realizada por las instituciones especializadas.

A este respecto, la FAO desempeña una función vital en el éxito de la reforma del CFS a partir de la idea de la Alianza mundial por la alimentación y la agricultura. Además de sus

diversos comités técnicos sectoriales (COAG, CCP, COFO y COFI), la FAO cuenta con un largo historial de colaboración con organismos expertos y grupos asesores, así como de creación de redes con centros de excelencia en todas las disciplinas relacionadas con la alimentación y la agricultura.

Asimismo, la Organización produce numerosas publicaciones principales reconocidas mundialmente, como *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* (SOFA), *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* (SOFI), *El estado mundial de la pesca y la acuicultura* (SOFIA), la *Situación de los bosques del mundo* (SOFO), *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas* (SOCO), además de informes sobre las perspectivas mundiales tales como *Agricultura mundial hacia los años 2015/2030*.

*Excelencias,
Señoras y señores Ministros y Delegados,
Señoras y Señores:*

Confío en que esta reunión histórica lanzará al CFS hacia su visión de “constituir la plataforma internacional e intergubernamental más integradora para una amplia gama de partes interesadas comprometidas en trabajar de manera conjunta y coordinada en apoyo de los procesos dirigidos por los países con vistas a eliminar el hambre y garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos los seres humanos.”

Espero con interés conocer las conclusiones de sus deliberaciones.

Les deseo mucho éxito en sus trabajos y les agradezco la atención que me han prestado.